

EXPERIENCIAS ADVERSAS EN LA INFANCIA Y SU RELACIÓN CON LA SALUD MENTAL, LA CALIDAD DE VIDA Y EL GÉNERO



LÍDIA SARRIÓ COLAS

Responsable del Área del Conocimiento.

Enfermera en el Centro de Salud Mental Infantil y Juvenil.

Fundació Pere Mata Terres de l'Ebre. Amposta (Tarragona).

Desde la pandemia de la enfermedad por coronavirus de 2019 (COVID-19; del inglés, *coronavirus disease 2019*), en los equipos de salud mental, reflexionamos sobre el aumento de la demanda de la atención en la salud mental de los niños y adolescentes. Actualmente, se ha observado un empeoramiento de la salud mental en esta población, y existen factores o determinantes de la salud mental, así como los factores sociales, económicos, políticos y ambientales, que tienen un fuerte impacto en las condiciones de vida de las personas y, por tanto, en su salud mental¹. Según las últimas estimaciones disponibles, se calcula que uno/a de cada siete jóvenes de 10 a 19 años sufre algún trastorno mental en todo el mundo². La salud mental de las personas repercute en la calidad de vida (CV). Según la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la CV es «la percepción de la persona sobre su posición en la vida dentro del contexto cultural y el sistema de valores en los que vive y con respecto a sus objetivos, expectativas, normas y preocupaciones»³. La percepción sobre la CV relacionada con la salud de las personas adolescentes presenta puntuaciones similares en Estados Unidos, Reino Unido, Canadá y España⁴, en contraposición con los países nórdicos, que puntúan mejor en los resultados de CV. Aunque, en recientes estudios, se han detectado cambios importantes en el deterioro de la CV en la adolescencia en estos países⁵.

Por otro lado, uno de los principales determinantes que influyen en la salud mental y la CV son las experiencias adversas en la infancia (EAI) y el tiempo de exposición a ellas. Las EAI —como pueden ser abusos, negligencias, maltratos, etc.— impactan en la CV y se relacionan con un aumento en la multimorbilidad. Las puntuaciones bajas en CV generan malestar, con altas probabilidades de desarrollar algún tipo de trastorno mental. La CV en las personas vulnerables, como son aquellas personas que padecen algún tipo de trastorno mental, empeora significativamente si la comparamos con la de los adolescentes de la población general⁴.

En las investigaciones sobre la CV, existe una condición inamovible y común en su relación con el género: las adolescentes obtienen peores puntuaciones que los adolescentes. En esta ecuación, las adolescentes afectadas por un trastorno mental se encuentran en desigualdad de condiciones. Partiendo de esta

desigualdad, sabemos que el rol social asociado al género en las mujeres favorece la violencia y la escasez de apoyo social. De acuerdo con el informe de Save the Children del año 2024, una de las experiencias adversas más significativas relacionadas con el género es la constatación de que el 82 % de las denuncias por violencia sexual en España son de niñas o adolescentes, por lo que ser niña vuelve a ser un factor de riesgo determinante para sufrir una agresión de este tipo⁶.

El aumento en la precariedad de la CV nos lleva a considerar que la vulnerabilidad de género puede verse gravemente afectada. Ser niña y, además, estar diagnosticada de un trastorno mental es un rasgo importante del abuso. La incomprensión de las situaciones sociales en algunos trastornos mentales deriva, en ocasiones, en agresiones sexuales, principalmente, en las adolescentes⁷.

La literatura constata que la carencia de apoyo de las personas adultas es el factor predictivo más fuerte en la CV de las personas que sufren EAI⁷. Por ello, el abordaje de las personas que sufren EAI requiere, por un lado, de políticas públicas que favorezcan la articulación de esfuerzos intersectoriales concordantes con la evidencia científica. Y, paralelamente, desde el ámbito de la salud, las enfermeras tenemos que hacer hincapié en la necesidad de poner el foco en la detección precoz, la prevención de la enfermedad y la promoción de la salud mental, con el objetivo de que impacte lo menos posible en la CV de las niñas, niños y adolescentes. En este contexto, se debe apostar por los programas preventivos; promover programas de detección e intervención escolar, donde la enfermera pediátrica desempeña un papel fundamental; así como promover programas de intervención en el domicilio.

Como grupo profesional, estamos en una posición privilegiada para identificar situaciones de riesgo y somos conocedoras de nuestra labor en la protección a la infancia. Es importante tener en cuenta la formación en género y en protección infantil para fundamentar la toma de decisiones y subyugar las inseguridades que puedan aparecer. Como profesionales de salud mental, tenemos el compromiso de acompañar el proceso de construcción de la identidad en la niñez y en la adolescencia, generar espacios de confianza y garantizar una intervención holística, teniendo en cuenta las desigualdades, las vulnerabilidades y los sesgos de género.

BIBLIOGRAFÍA

1. Agència de Salut de Pública de Barcelona. Consorci Sanitari de Barcelona. Salut mental en adolescents a Barcelona. Enquesta FRESC. 2021. Disponible en: <https://www.aspb.cat/noticia/salut-mental-adolescents-barcelona>
2. World Health Organization (WHO). Mental health of adolescents. Ginebra: World Health Organization; 2021. Disponible en: <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
3. World Health Organization (WHO). Quality of life assessment an annotated bibliography. Ginebra: World Health Organization; 1994. Disponible en: https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/61629/WHO_MNH_PSF_94.1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
4. Sarrió-Colas L. Estat de salut de l'adolescent en l'ingrés a l'hospital de dia i les vivències familiars en la transició de la malaltia mental. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili; 2019. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10803/669418>
5. Mikkelsen HT, Småstuen MC, Haraldstad K, Helseth S, Skarstein S, Rohde G. Changes in health-related quality of life in adolescents and the impact of gender and selected variables: a two-year longitudinal study. *Health Qual Life Outcomes*. 2022; 20(1):123.
6. Save the Children. Silenciades. Una anàlisi sobre les agressions sexuals en l'adolescència. Barcelona: Save the Children; 2024. Disponible en: https://www.savethechildren.es/sites/default/files/2024-03/Silenciades_Save%20the%20Children_0.pdf
7. Green RM, Travers AM, Howe Y, McDougle CJ. Women and autism spectrum disorder: diagnosis and implications for treatment of adolescents and adults. *Curr Psychiatry Rep*. 2019;21(4):22.